



La experiencia del Programa de Internado Rural Interdisciplinario - PIRI en la subcuenca del río Pasto*

Angélica Chavarría Lagos**✉
Alvaro Cadena Pastrana***
Alejandra Narváez Romo****
Ana Figueroa Estrella*****
Andrea Figueroa Estrella*****
Gabriel Ramírez Díaz*****
Nathaly Obando Mideros*****
Eliana España Montaña*****
Omar Orellana Reyes*****
Hernán M Rivas*****

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo: Chavarría et al. (2017). La experiencia del Programa de Internado Rural Interdisciplinario - PIRI en la subcuenca del río Pasto. *Revista UNIMAR*, 35(2), 149-159.

Fecha de recepción: 30 de abril de 2017
Fecha de revisión: 09 de mayo de 2017
Fecha de aprobación: 08 de agosto de 2017

RESUMEN

Este proceso se desarrolló en dos territorios: vereda La Marquesa, microcuenca Miraflores y vereda San Felipe, microcuenca Mijitayo, con dos grupos de estudiantes de diversas carreras y un equipo de apoyo, acompañamiento y coordinación.

La metodología tuvo un paradigma cualitativo, tipo de investigación y acción participativa; el proceso se enmarca en: i) análisis situacional ii) relacionamiento con entidades territoriales, iii) diseño del proceso de promoción del desarrollo rural en forma interdisciplinaria, y iv) evaluación de experiencias para la identificación de lecciones aprendidas. En este sentido, un aspecto a destacar es el aprendizaje generado entre los estudiantes, líneas de acción que lograron aproximaciones complejas a la realidad, la identificación de algunos mecanismos de trabajo con comunidades rurales, permitiendo un mayor grado de acompañamiento desde la academia en el territorio.

Palabras clave: Educación comunitaria, extensión universitaria, transferencia de conocimientos, desarrollo local.

* Artículo Resultado de Investigación. Hace parte de la investigación titulada: "Aplicación de una metodología de trabajo interdisciplinaria, con enfoque de acción sin daño en el relacionamiento academia - comunidad para el desarrollo local, en las microcuencas de Miraflores, municipio de Tangua y Mijitayo, municipio de Pasto, departamento de Nariño".

**[✉]Magíster en Desarrollo Sustentable; Ingeniera Ambiental. Directora Escuela del Sur, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: angelica.chavarria@gmail.com

*** Ingeniero Agroforestal; Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Bogotá D.C., Colombia. Correo electrónico: mauriciocadenapastrana@gmail.com

**** Ingeniera Agroforestal. Escuela del Sur, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: nrале.14@gmail.com

*****Socióloga. San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: anfi77@gmail.com

***** Administradora de empresas. Escuela del Sur, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: andify7@gmail.com

***** Sociólogo. San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: gabrielramirezgrd@hotmail.com

***** Ingeniera Ambiental. Consorcio Barbacoas, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: naobandom@gmail.com

*****Tecnóloga en Promoción de la Salud. Interacción Social, Programa Promoción de la Salud, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: eliana23kt@hotmail.com

***** Trabajador social, Universidad de la Frontera; Programa de Internado Rural Interdisciplinario, Universidad de la Frontera; Temuco, Chile. o.orellana01@ufromail.cl.

***** Ingeniero Agrónomo; M.Sc. en Educación, Universidad de Nariño, Nariño, Colombia. Correo electrónico: hrivas@corponarino.gov.co



The experience of the Interdisciplinary Rural Internship Program - PIRI in the sub-basin of the Pasto River

ABSTRACT

This process was carried out in two territories: La Marquesa village, Miraflores micro-watershed and San Felipe village, Mijitayo micro-watershed, with two groups of students from various careers and a support, accompaniment and coordination team.

The methodology had a qualitative paradigm, type of research and participatory action; the process is framed in: i) Situational analysis, ii) Relationship with territorial entities, iii) Design of the rural development promotion process in an interdisciplinary way, and iv) Evaluation of experiences for the identification of lessons learned. In this sense, one aspect to highlight is the learning generated among the students, lines of action that achieved complex approaches to reality, the identification of some mechanisms of work with rural communities, allowing a greater degree of accompaniment from the academy in the territory.

Key words: Community education, university extension, knowledge transfer, local development.

A experiência do Programa Interdisciplinar de Estágio Rural - PIRI na sub-bacia do rio Pasto

RESUMO

Este processo foi desenvolvido em dois territórios: vila de La Marquesa, micro bacia hidrográfica de Miraflores e vila de San Felipe, micro bacia hidrográfica de Mijitayo, com dois grupos de estudantes de várias carreiras e equipe de apoio, acompanhamento e coordenação. A metodologia teve um paradigma qualitativo, tipo de pesquisa e ação participativa; o processo é enquadrado em: i) Análise situacional, ii) Relação com entidades territoriais, iii) Elaboração do processo de promoção do desenvolvimento rural de forma interdisciplinar e iv) Avaliação de experiências para a identificação de lições aprendidas. Nesse sentido, um aspecto a destacar é a aprendizagem gerada entre os alunos, linhas de ação que alcançaram abordagens complexas da realidade, a identificação de alguns mecanismos de trabalho com as comunidades rurais, permitindo um maior acompanhamento da academia no território.

Palavras-chave: educação comunitária, extensão universitária, transferência de conhecimento, desenvolvimento local.

I. Introducción

Durante las últimas décadas, múltiples iniciativas han centrado sus esfuerzos en el análisis y replanteamiento de propuestas de desarrollo local, partiendo de la premisa de la integralidad en sus procesos, estrategias en los modos de producción y estilos de vida y roles entre el Estado, instituciones, territorios y comunidades, para contribuir así al fortalecimiento de la gestión comunitaria, el logro de paz, libertad, igualdad y seguridad, y el mejoramiento del bienestar de las personas, un entorno donde éstas sean el núcleo del desarrollo, con igualdad de derechos y en armonía con la naturaleza (Cooke y Kothari, 2001; Leonel, Aguilar y Reyes, 2011; Salgado, 2012).

En Colombia existen diversas dinámicas entre sus regiones en aspectos referentes a la eficiencia de sus

recursos (naturales, humanos, sociales, políticos, culturales y financieros), lo cual refleja una situación clásica de la consolidación de un sistema central alimentado por procesos periféricos. Dicho modelo ha ocasionado desconocimiento sobre los actores, roles y tecnologías locales de los territorios y por consiguiente, un relativo atraso en sus dinámicas y procesos de desarrollo. Este fenómeno puede ser particularmente visibilizado en la brecha presente entre el contexto urbano y rural, existiendo amplia desigualdad en la cobertura y calidad de bienes y servicios públicos, índices de pobreza superior en la población campesina, poca participación rural y un consecuente debilitamiento de la capacidad institucional en el liderazgo de propuestas de desarrollo alternativas al sector primario como prestación de servicios ambientales, turismo, agroindustria, entre otros, (Fajardo, 2002; Salgado, 2012).

Un aspecto clave en los procesos de desarrollo territorial es la transformación de los actores sociales como elementos propositivos y activos que motiven una búsqueda continua de una mejor calidad de vida de sus comunidades. En este sentido, la participación de las comunidades locales se vuelve elemento clave en los procesos de análisis del contexto, propuestas de acción y generación de nuevos escenarios para el aprovechamiento de oportunidades (Cienfuegos y Aguilar, 2011).

En este contexto, la universidad debe cumplir su función como actor clave en los procesos políticos, sociales, productivos, tecnológicos, culturales, comunitarios del territorio, puesto que se encuentra directamente vinculada al desarrollo local mediante sus roles de extensión e investigación, teniendo como principios, el compromiso irrenunciable a generar nuevo conocimiento para la solución de las problemáticas, la aplicabilidad del saber científico y tecnológico, y el fortalecimiento del recurso humano, de manera que guíe las acciones individuales y colectivas hacia la igualdad de oportunidades, el reconocimiento de las capacidades y la reducción de los obstáculos estructurales (Esteve y Reyes, 2003; Fajardo, 2002; Cavero, 2006, citado por Linares, Godoy y Sáez, 2012; Nava, 2008, citada por Vallejo y Govea, 2011).

En Chile, desde hace ya 24 años se ha llevado a cabo una propuesta de desarrollo local conocida como el Programa Internado Rural Interdisciplinario (PIRI), iniciativa generada por la Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera (UFRO), que tiende a fomentar la formación de profesionales íntegros y comprometidos a través de su vinculación como voluntarios y trabajo interdisciplinario y comunitario. En la actualidad, este programa ha contado con más de tres mil participantes, reflejando buenos resultados de proyección universitaria, generación de conocimientos y capacidades referentes a mecanismos de desarrollo local e impacto en sus comunidades (Carrasco y Serra, 2009, citados por Obando, Chavarría, Rivas, Cadena y Narváez, 2016).

Por ello, la presente investigación tuvo por objeto evaluar la experiencia piloto del PIRI durante el periodo 2014 - 2015 en dos territorios estratégicos de la subcuenca del río Pasto, a través de la vin-

culación de estudiantes de diferentes disciplinas, quienes conformaron un equipo local orientado a la formulación de alternativas y estrategias participativas de trabajo con comunidades rurales, que conlleven a la solución de problemáticas identificadas, con criterios de responsabilidad y conscientes de un bienestar recíproco sobre su entorno, diversidad cultural y equidad social.

2. Metodología

La presente investigación se desarrolló participativamente con comunidades de las microcuencas Mijitayo y Miraflores. La muestra fue seleccionada de acuerdo con los participantes voluntarios, quienes apoyaron el avance de las diferentes actividades.

Área de estudio

El estudio se llevó a cabo en el año 2014 durante 15 meses, en la microcuenca Mijitayo y la quebrada Piquisiqui, municipio de Pasto y Tangua respectivamente, ambas pertenecientes a la subcuenca del río Pasto y a las áreas de amortiguamiento y el Santuario de flora y fauna Galeras (SFFG).

En la microcuenca Mijitayo se encuentra la vereda San Felipe, localizada en el corregimiento de Obonuco, municipio de Pasto, caracterizada por la presencia de pequeños productores y parcelarios, quienes se dedican principalmente a actividades productivas, como tala de árboles, extracción de piedra, ganadería extensiva y actividades agrícolas destinadas a la subsistencia. Presenta poca oferta tecnológica y por ende desgaste sobre los recursos naturales y baja rentabilidad socio económica en sus actividades, motivando a la población a desplazarse para poder ofrecer su fuerza de trabajo laboral a la zona urbana del municipio u otras regiones (Enríquez, Tulcán, Segura y Maigual, 2006, citados por Obando et al., 2016).

Se contó con la participación del grupo asociativo 'Laureles del campo', un grupo de 15 familias pertenecientes a la vereda San Felipe, con quienes la Universidad de Nariño, a través del grupo de investigación Pifil y la Facultad de Ciencias Agrícolas de la misma universidad, ha acompañado

desde hace cuatro años con procesos de extensión rural, turismo sustentable, seguridad alimentaria y agroforestería.

Por otro lado, la quebrada Piquisiqui, microcuenca Miraflores, se localiza en el municipio de Tangua y presenta como principal actividad productiva, la ganadería lechera, seguida por sistemas minifun-

distas de papa, olluco, hortalizas y crianza de especies menores en menor cuantía. Allí se trabajó a través de un grupo asociativo previamente conformado y con el que la Universidad de Nariño ha trabajado procesos de seguridad alimentaria y agroforestería (Cuellar, 2011, citado por Obando et al., 2016).

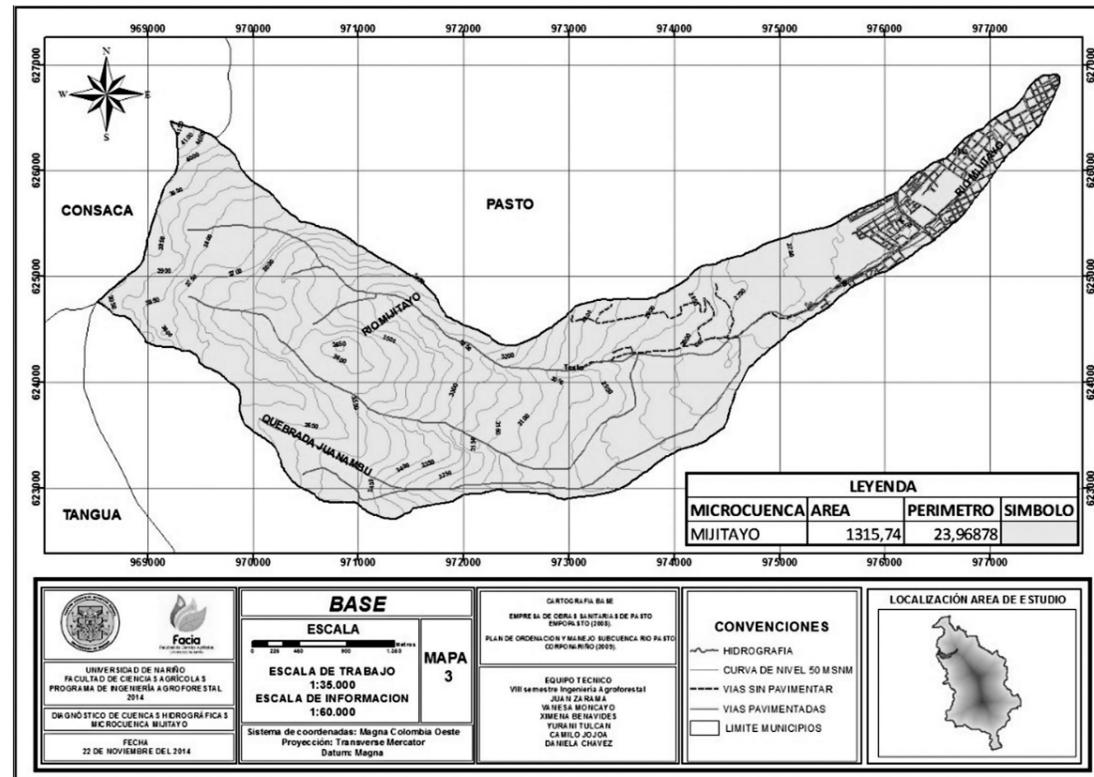


Figura 1. Mapa base microcuenca Mijitayo.

Fuente: Moncayo y Chávez, 2016.

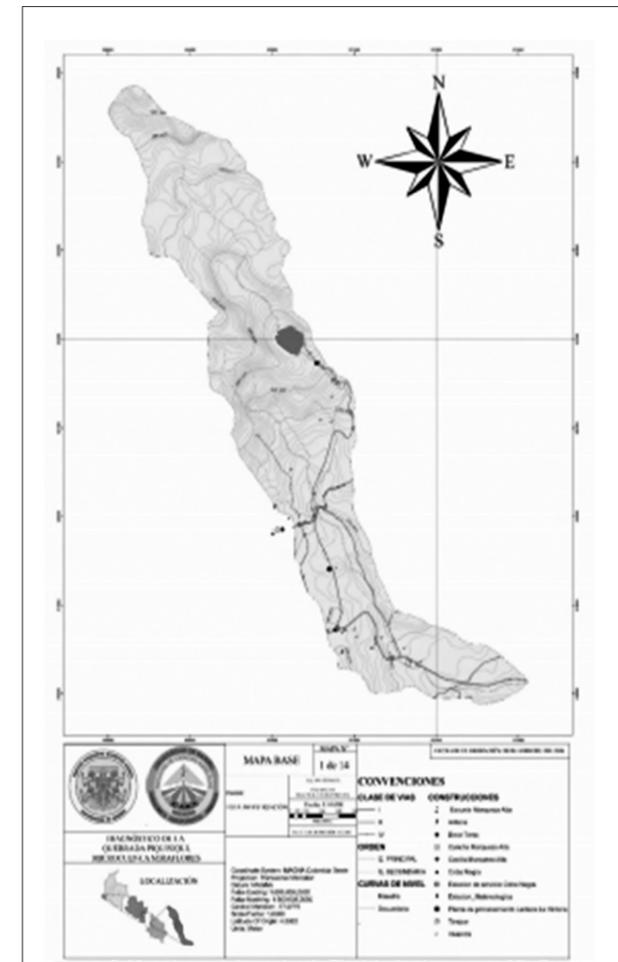


Figura 2. Mapa base de la microcuenca Miraflores.

Fuente: Toro (2016).

Materiales y métodos

La investigación se encuentra enmarcada dentro del paradigma cualitativo, tipo de investigación y acción participativa (Fals, 2001, citado por Obando et al., 2016), Acción Sin Daño ASD, (Anderson, 2009, citado por Obando et al., 2016) y la cartografía social (Habegger y Mancila, 2006), las cuales permitieron la integración de herramientas participativas (*Food and agricultura organization of the United Nations, FAO, 2006*, citada por Obando et al., 2016) como encuestas semi-estructuradas, entrevistas, observación, grupos focales en las diferentes etapas del proceso: i) análisis situacional, ii) relacionamiento con entidades territoriales, iii) diseño del proceso de promoción del desarrollo rural en forma interdisciplinar, y iv) evaluación de experiencias para la identificación de lecciones aprendidas.

Para esta última fase se propuso la metodología modificada de sistematización de experiencias, propuesta por Chávez-Tafur (2006), con la cual se realiza la delimitación de la experiencia, consistente en definir el ámbito de intervención, grupos participantes, objetivos y estrategias, la descripción de lo vivido y lo alcanzado, elaborando la reconstrucción de la memoria histórica del proceso a través de espacios de reflexión con la comunidad y el equipo local, y efectuando el análisis crítico a través de la teorización de lo observado, la redacción y la socialización de resultados.

Un concepto metodológico clave a trabajar en este proceso fue el acompañamiento a las comunidades, que para efecto de esta investigación es entendido como

Trabajo de relación personal continuada, relativamente duradera, de comprender a las personas para contribuir a que ellas mismas entiendan y empiecen a dominar su situación y las claves de sus dificultades; de apoyo para activar y movilizar recursos, capacidades, potencialidades de las personas y de su entorno. (Pérez, 2004, p. 97).

3. Resultados y discusión

Análisis situacional

La experiencia piloto contó con la vinculación voluntaria de 14 estudiantes de la Universidad de Nariño en las primeras semanas del proceso, que pertenecían a las áreas del conocimiento de las ciencias humanas, naturales, exactas y económicas y/o de la salud. Este nivel de respuesta positiva y diversa a la convocatoria demuestra que este modelo constituye una oportunidad para fortalecer el componente de extensión de la universidad y complementar el proceso formativo de excelencia.

Una vez conformado el equipo, se brindó capacitación en el uso y manejo de herramientas participativas, por lo cual diversos autores definen este modelo de capacitación previo, como eficiente al trabajo en comunidades, puesto que facilita la gestión social del conocimiento y la participación de los diversos actores en el territorio (Habegger y Mancila, 2006).

Con lo anterior es importante destacar que Mato (2013), en su estudio infiere que la interacción de la academia con las comunidades favorece el de-

sarrollo de diversas modalidades de colaboración intercultural que hacen posible contribuir al mejoramiento de la calidad de vida, el desarrollo de proyectos transformadores, el fortalecimiento de procesos formativos e iniciativas de investigación. De igual manera, Ramírez (2007, citado por Obando et al., 2016) asevera que los estudiantes, al interactuar con su espacio local, se convierten simultáneamente en estudiosos de su propia realidad, teniendo capacidad para combinar teoría y práctica sobre cambios identificados y formas de concepción territorial.

Sumado a lo anterior, Amtmann (2000) menciona que son importantes las concepciones del constructivismo, en cuanto es teoría que sostiene que el conocimiento no se descubre sino que se construye.

En consecuencia, el estudiante en su dinámica y relación con las comunidades, construye su conocimiento, su peculiar y propia forma de pensar e interpretar en el mundo de un modo activo, como resultado de la interacción entre sus capacidades innatas y la exploración multidisciplinar que se realiza a partir de la información que recibe del entorno.

Relacionamiento con entidades territoriales

A través de la herramienta de mapeo de actores (Tappella, 2007) se identificó los actores importantes y sus vinculaciones, factor que definió la acción y el desempeño de los mismos sobre el tema y el objetivo de la experiencia, como se indica a continuación en las Tablas 1 y 2.

Tabla 1. Mapeo de Actores. Identificación de actores de gestión vereda San Felipe, Mijitayo.

Actores	Sector público	Sector privado	Sociedad civil
Clave	-Grupo PIRI		-Padre Roberto, San Felipe
	-Grupo de investigación PIFIL		-Junta de acueducto
			JAC
Primarios	-Escuela		-Asociación Laureles del Campo
	-Parques naturales	-Universidad Mariana	-Iglesia
	-Grupo de investigación Arena	-Empopasto	-Fausto Malte (Miembro ASOJAC)
Secundarios		-Corpoica	-Líderes veredas microcuenca Mijitayo
	-Alcaldía		-Recreación
	-Centro de Salud	-Cetem	-Corregidora
	-Vive digital	-Transporte público	-ASOJAC
		-Truchas	

En la vereda San Felipe se identifica el apoyo de varias universidades y de una variedad de instituciones que generan una amplia intervención, pero con acciones divididas, provocando un grave comportamiento de desunión dentro de la comunidad, comportamiento similar al encontrado por Verdejo (2003) en su estudio, en el cual uno de los problemas más relevantes en las comunidades resulta de

los intereses y acciones contradictorias que llevan a cabo los diferentes actores sociales. Por tal razón, con el trabajo actual se espera lograr el empoderamiento comunitario y la unificación, para continuar aprovechando el amplio apoyo que se manifiesta en el territorio.

Tabla 2. Mapeo de Actores - identificación de actores de gestión vereda la Marquesa, Miraflores

Actores	Sector público	Sector privado	Sociedad civil
Clave	-Universidad de Nariño		-Comunidad
	-Equipo PIRI		-Libardo Rosero
Primarios	-Escuela Miraflores		-Ramón Rosero
	-Grupo de investigación PIFIL	-Empresas lácteas	-Tienda de los quesos
	-Grupo de investigación Arena		-Asociación lechera
	-Parques Naturales		-Asociación panadería
Secundarios		-Empopasto	-Iglesia
	-Alcaldía de Tangua	-FUNLAU	-Niños de Miraflores
	-Alcaldía de Pasto	-Fundación social	
	-Universidad de la Frontera	-Escuela del sur	

En la vereda La Marquesa se observa igualmente un comportamiento de amplio apoyo por parte de las universidades y las instituciones, quienes han generado un interés creciente por parte de la comunidad para forjar cambios en el territorio, cambiando lo que anteriormente era solo un compromiso de los diferentes actores pero con poco interés por parte de la comunidad.

Promoción del desarrollo rural en forma interdisciplinar

Respecto al análisis situacional y diseño de líneas de acción del desarrollo rural en la microcuenca Mijitayo, la comunidad y el equipo identificaron como principales limitantes en los procesos de desarrollo, la poca capacidad organizacional, el inadecuado aprovechamiento de los recursos naturales y la gestión comunitaria, por lo cual se sugiere como una línea de acción para la promoción del desarrollo rural, el fortalecimiento del tejido social, que conlleve al empoderamiento comunitario, tal como sugiere Warner (2006), quien plantea que es necesario partir de este tipo de procesos participativos y llegar a un desarrollo local y uso racional del ambiente.

Un aspecto a destacar en el proceso fueron las actividades orientadas al empoderamiento comunitario

(Tabla 3), comprendidas en el desarrollo de capacidades productivas en sus unidades familiares (huertos caseros), fortalecimiento de instrumentos de gestión comunitaria a través del reconocimiento de la línea histórica, social y ambiental de la vereda, mecanismos de control social y la valoración del rol de género en los procesos comunitarios como principales usuarias del hogar y participantes del grupo asociativo 'Laureles del campo', que pueden llevar a gestionar diversas propuestas de gestión participativa - comunitaria de recursos naturales.

Con relación a la quebrada Piquisiqui, microcuenca Miraflores, la comunidad y el equipo determinaron como principales limitantes, los procesos de desarrollo rural, la poca participación en torno a la protección de los recursos naturales de la zona, generando diferentes problemáticas sanitarias y ecológicas (Tabla 6). Múltiples estudios realizados aseveran la importancia de este tipo de factores en el entorno, puesto que la quebrada es fuente de recurso hídrico a comunidades cercanas (Chávez y Velázquez, 2004, citados por Obando et al., 2016; Cuellar, 2011, citado por Obando et al., 2016).

Tabla 3. Líneas priorizadas de acción en el territorio

Vereda San Felipe, Mijitayo	Vereda Marquesa, Piquisiqui
-Gestión comunitaria para el aprovechamiento integral del espacio local	-Gestión comunitaria para la solución de problemáticas sanitarias y ecológicas en la región.
-Iniciativas de conservación de la flora y fauna	-Adecuada disposición de residuos sólidos y líquidos.
-Empoderamiento comunitario: Fortalecimiento del recurso humano	-Afectaciones de salud provocadas por contaminación de las aguas.
	-Organización para el trabajo comunitario.

Fuente: Esta investigación, Grupo interdisciplinario UDENAR y otros. Equipo PIRI. Pasto, 2014.

Con lo anterior se infiere que en la microcuenca Mijitayo, gracias a la participación del grupo asociativo 'Laureles del campo', se llevó a cabo los procesos de convocatoria, diseño metodológico y ejecución de los talleres participativos, en donde se enfatizó en la importancia de actividades comunitarias consecuentes al futuro empoderamiento comunitario, comprendiendo aspectos correspondientes al desarrollo de capacidades locales en sus unidades productivas familiares y conllevando el fortalecimiento de instrumentos de gestión comunitaria mediante el reconocimiento de la línea histórica de la vereda y la apropiación simbólica del territorio, el fortalecimiento de la conciencia ciudadana mediante mecanismos de control social y derechos de petición, y del tejido social, que promuevan la gestión y confianza entre los miembros presentes en la organización comunitaria y el equipo de trabajo PIRI.

Un aspecto a destacar durante el proceso fue la constante participación femenina por parte de la organización comunitaria, lo que puede orientar futuras propuestas de gestión participativa y comunitaria de recursos naturales y programas de desarrollo rural integral, los cuales sugieren estrategias de descentralización e incremento de la participación local, fomento de la activa presencia e intervención implícita y explícita de las mujeres en actividades y comités decisorios, como principales usuarias del hogar y planes de capacitación orientados a las fortalezas de género, con procesos de seguimiento y evaluación.

Con relación a la microcuenca Miraflores, la priorización de la línea de acción como resultado de

diagnóstico previo, hizo posible la intervención en el territorio a través de la realización de diferentes actividades encaminadas en dos direcciones: la primera destaca un trabajo de sensibilización sobre la importancia del trabajo comunitario, y la segunda, referente al manejo integral de recursos naturales, así como el adecuado uso de residuos y reciclaje.

Ambas direcciones contribuyen a la promoción del desarrollo local a través de los valores culturales y paisajísticos presentes en la región, en especial el recurso hídrico como la principal fuente de vida del territorio y con mayor vulnerabilidad por agentes contaminantes de diversa índole. En este sentido, la generación de espacios didácticos como el cine-foro, ollas comunitarias y construcción de alternativas con la utilización de materiales reciclados, propició la vinculación familiar con una especial participación de la infancia y juventud del lugar. Estudios de diagnóstico previos realizados por entidades locales muestran en la zona, respecto a la población, una distribución equitativa de género, pero demuestran un especial interés por la población infantil y juvenil (26 % del total de la población), por lo cual todas las políticas en el sector sugieren realizar un trabajo diferenciado con esta población (Cuellar, 2011, citado por Obando et al., 2016).

En consecuencia, este tipo de trabajos comunitarios puede fortalecer una conciencia colectiva en condiciones de solidaridad y sustentabilidad, mediada por la estrategia del diálogo de saberes y sentir de múltiples visiones que redefinen la participación en un mundo globalizado. Estos resultados apuntan a reflexionar sobre temáticas de desarrollo originados

desde las potencialidades del territorio y el logro del 'buen vivir' como máxima meta (Sabogal, 2008, citado por Obando et al., 2016).

Evaluación de experiencias para la identificación de lecciones aprendidas

Entre los aspectos generales a resaltar por parte de los estudiantes participantes de la experiencia, se encuentran los aprendizajes significativos sobre la importancia y valoración del trabajo interdisciplinario e integral que se desarrolló, conllevando concertar la adecuada planificación de actividades, responsabilidad, diálogo con comunidades, construcción colectiva de conceptos y la comprensión de las dinámicas territoriales desde la comunidad.

La planificación estratégica territorial como iniciativa local supone ser apropiada para el desarrollo de experiencias participativas, un proceso decisional con metodologías sistematizadas que pueden ser incorporadas sobre la toma de decisiones a mediano y largo plazo de forma transversal, y orientar la acción mediante la formación de dirigentes y/o líderes locales con carácter dinámico e incentivador (Mintzberg, Quinn y Ghoshal, 2002, citados por Obando et al., 2016; Mesa y Rodríguez, s.f.). De igual forma, el intercambio de experiencias académicas trascendió al fortalecimiento de relaciones interpersonales en el equipo de trabajo, lo que permitió facilitar un buen ambiente de aprendizaje entre las comunidades anfitrionas, quienes fueron muy receptivas a este tipo de procesos.

Al finalizar el proceso hubo espacios de reconocimiento y retroalimentación por parte de los participantes del equipo PIRI a los procesos llevados a cabo, lo que reforzó la propuesta como una dinámica proactiva en los territorios, que permitió asegurar continuidad, presencia activa y compromiso, abriendo la posibilidad de estrategias políticas, sociales, culturales y educativas de promoción de vínculos, subjetividades, valores comunitarios, fortalecimiento del tejido social y capacidades locales. En ese sentido, se transmite la idea de la universidad como actor y agente local comprometido con la investigación aplicada, mediante la incorporación en el territorio de la educación democrática, reconocimiento de la diferencia, formación de valores comunitarios y fortalecimiento de lo público hacia

horizontes inéditos y alternativos de organización social (Torres, 2013).

Respecto al relacionamiento comunidad - academia, este tipo de espacios fomentó en los participantes, la oportunidad de sentirse útiles en las comunidades, en donde en consenso, estos procesos llevados a cabo tienden a resolver problemáticas sentidas en los espacios locales sobre los cuales actuaron. Sobresale la confianza personal y profesional desarrollada al verse motivados a liderar acciones desde visiones territoriales del equipo, pero constantemente respaldados por un equipo coordinador y la comunidad anfitriona. Se establece una perspectiva de aprendizaje colaborativo en el territorio como escenario que promueve el desarrollo de habilidades individuales y grupales a partir del diálogo entre diversos actores desde la reflexión y búsqueda de nuevos conceptos integrales (Prescott, 1993).

Así mismo, la experiencia abrió la posibilidad de generar confianza interna (entre los integrantes del equipo) y externa (equipo - comunidad; comunidad - equipo), acercarse al logro de una gestión social del conocimiento, y brindó la oportunidad de la verbalización de los saberes hacia la construcción de un conocimiento más conveniente en la solución de problemáticas y provechos para el buen vivir. En esta medida se ha aportado, a través de actividades puntuales, al incremento de las capacidades locales para el desarrollo y la paz.

La experiencia permitió a los estudiantes una implicación con el panorama social mediante la aplicación de herramientas metodológicas y conceptuales enmarcadas en la investigación cualitativa, planificación territorial y desarrollo comunitario. La articulación social requiere de la capacidad y voluntad de actores para concertarse entre intereses compartidos y antagónicos, y significa que objetiva los conflictos, recursos y necesidades de cada una de las partes y, en consecuencia, actúa desde una perspectiva dinámica y abierta, como el desarrollo local (Amtmann, 1997).

4. Conclusiones

El PIRI puede constituirse en espacio pertinente para la formación integral y metodológica de profesionales en campo, mediante replanteamientos de las mallas curriculares universitarias, desarrollo de

proyectos investigativos y responsabilidad social universitaria. Es un programa que puede ser implementado de forma acertada gracias a la visión sobre las realidades territoriales de nuestra región y la visibilidad de la universidad en espacios de promoción de desarrollo local.

Esta experiencia representa el inicio de un proceso de gestión social del conocimiento promovido desde la universidad y respaldado por la participación y los saberes comunitarios. En esta construcción colaborativa, el acercamiento a la realidad se hace más provechoso y se constituye en una propuesta concreta hacia la consecución del desarrollo integral y la paz.

El desarrollo local se debe entender como un fenómeno en el que convergen diversas disciplinas, al surgir con objetivos compartidos entre varias áreas del conocimiento. Sumado a esto, el desarrollo local no se puede completar sin una metodología de trabajo interdisciplinaria, la cual se emplea en el PIRI.

En la formación de profesionales es importante registrar el conocimiento de las comunidades sobre su propio territorio, para el fomento del desarrollo local, donde las comunidades, junto a los profesionales, puedan generar cambios significativos. Por lo tanto, es preciso apoyar el conocimiento, valoración, sentido crítico y demás que existe en los territorios, logrando así procesos participativos en la gestión del desarrollo local.

5. Agradecimientos

De manera muy especial a las comunidades locales de las veredas San Felipe y La Marquesa Alta, en especial al grupo asociativo 'Laureles del Campo', al equipo de trabajo PIRI durante este periodo: Ana Figueroa, Andrea Figueroa, Ángela Paredes, Nataly Obando, Omar Arellana, Eliana España, Adrián Ortiz, María Fernanda Gómez, Marcela Guerrero, Jacqueline Delgado, Laura Eraso, Jully Santacruz, Fundación Pactos Consultores, Grupo de investigación PIFIL, Facultad de Ciencias Agrícolas, y todas y cada una de las personas que apoyaron y dinamizaron este proceso con las comunidades.

Un agradecimiento específico al gestor de este proyecto, el docente Luis A. Obando PhD, gestor de la iniciativa PIRI en Colombia, y quien gracias a sus enseñanzas y experiencias, motivó al buen desarrollo del mismo.

6. Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses del trabajo presentado.

Referencias

- Amtmann, C. (1997). Identidad regional y articulación de los actores sociales en procesos de desarrollo regional. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 5(1), 5-14.
- (2000). La formación profesional para el desarrollo rural en América Latina. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/amtman.pdf>
- Chávez-Tafur, J. (2006). *Aprender de la experiencia. Una metodología para la sistematización*. Lima, Perú: Asociación ETC Andes / Fundación ILEIA.
- Cienfuegos, M. y Aguilar, A. (2011). Actores/agentes universitarios para el desarrollo local. *Espacios Públicos*, 14(31), 216- 226.
- Cooke, B. & Kothari, U. (Eds.). (2001). *Participation: The New Tyranny?* London, England: Zed Books.
- Esteva, J. y Reyes, J. (2003). *Manual del promotor y educador ambiental para el desarrollo sustentable* (2ª. ed.). México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- Fajardo, D. (2002). Situación y perspectivas del desarrollo rural en el contexto del conflicto colombiano. Recuperado de http://www.fao.org/tempref/GI/Reserved/FTP_FaoRlc/old/docrep/RLC1067s/rlc1067s.001.pdf
- Habegger, S. y Mancila, I. (2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. Recuperado de <http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/girardi/Cartografia%20PPGG%202015/TEXTO%2027.pdf>
- Leonel, H., Aguilar, M. y Reyes, H. (2011). Factores sociodemográficos y niveles de participación en la gestión de la cuenca hidrográfica del río Valles, oriente de México. *Prospectiva, Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 1(15), pp. 263- 293.
- Linares, Y., Godoy, M. y Sáez, B. (2012). La responsabilidad social universitaria: una contribución al desarrollo de las comunidades. *Revista Academia* 11(23), 215-223.
- Mato, D. (2013). Aprendizajes de equipos universitarios en experiencias de colaboración con comunidades y organizaciones sociales realizadas con apoyo

del Programa de Voluntariado Universitario de Argentina, 2008. *Apuntes* 40(72), 33-56.

- Mesa, A. y Rodríguez, R. (s.f.). *Planificación Estratégica Territorial: Estudios Metodológicos*. Junta de Andalucía: Consejería de Gobernación, Dirección General de Administración Local.
- Moncayo, V. y Chavez, D. (2016). *Análisis multitemporal de la cobertura en la microcuenca Mijitayo, municipio de Pasto, departamento de Nariño* [Manuscrito inédito, Ingeniería Agroforestal, Universidad de Nariño].
- Obando, L., Chavarría, A., Rivas, H., Cadena, A. y Narváez, Y. (2016). La experiencia PIRI en el relacionamiento academia-comunidad como aporte al desarrollo rural, subcuenca río Pasto, Nariño, Colombia. *Agroforestería Neotropical* 1(6).
- Pérez, B. (2004). El acompañamiento social como herramienta de lucha contra la exclusión. *Documentación Social* 135, 89-108.
- Prescott, A. (1993). A Dilemma of Dioxygenases (or Where Biochemistry and Molecular Biology Fail to Meet). *Journal of Experimental Botany*, 44(1), 849-861.
- Salgado, C. (2012). Los conflictos rurales y los escenarios a futuro. En: *La cuestión agraria en Colombia: tierra, desarrollo y paz*, 11-18. Recuperado de <http://www.planetapaz.org/biblioteca/nuestras-publicaciones?task=document.viewdoc&id=650>
- Tapella, E. (2007). El Mapeo de Actores Claves. Recuperado de <https://planificacionsocialunjsj.files.wordpress.com/2011/09/quc3a9-es-el-mapeo-de-actores-tapella1.pdf>
- Toro, J. (2016). *Alternativas para minimizar el impacto sobre la calidad del agua de la zona media de la quebrada Piquisiqui, microcuenca Miraflores* [Manuscrito inédito, Ingeniería Agroforestal, Universidad de Nariño].
- Torres, A. (2013). *El Retorno a la Comunidad: Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Vallejo, R. y Govea, M. (2011). Responsabilidad social e investigación: retos de la universidad del siglo XXI. *TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales* 13(2), 216-236.
- Verdejo, M. (2003). *Diagnóstico rural participativo: Una guía práctica*. Santo Domingo, República Dominicana: Centro Cultural Poveda.

Warner, J. (2006). More Sustainable Participation? Multi-Stakeholder Platforms for Integrated Catchment Management. *International Journal of Water Resources Development*, 22(1), 15-35.